

Tercera Edad y biblioteca del futuro. Vision y esperanza de un grupo comunitario chileno

LUCRECIA ELIANA SOTO ROJAS

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS

Introducción

El tema de la Tercera Edad se ha presentado como la temática emergente de mayor relevancia de las dos últimas décadas. Esta preocupación proveniente del fenómeno demográfico observado desde los años setenta obedece a diversas causas. Naciones Unidas, a través de la Organización Mundial de la Salud, OMS, ha sustentado, en sus políticas de posguerra, planes y programas de prevención en salud que ya muestran su eficacia, al constatar una mayor y mejor expectativa de vida a nivel mundial.

Este aumento en la población de personas sobre sesenta años de edad se proyecta como una manifestación que se está abordando desde el campo teórico y fáctico de las Ciencias Sociales, como, así mismo, dentro

de las áreas Científicas y Tecnológicas.

La Bibliotecología es una más entre las diversas disciplinas que desean entregar su aporte para una mejor calidad de vida de la población. Dentro de este contexto aparece como importante la posibilidad de crear bibliotecas especiales para el Adulto Mayor.

El Adulto Mayor

La población de Adultos Mayores ha experimentado un crecimiento notorio, como respuesta de numerosos factores que se han conjugado para sustentar una mayor esperanza de vida. Naciones Unidas ha considerado, a través de sus distintos Organismos, elaborar políticas generales que vayan en beneficio directo de un mejoramiento de las condiciones de vida. Se destacan los Planes y Programas emprendidos a nivel mundial por la UNESCO en el área de la Cultura y la Educación; los desarrollados por la Organización Mundial de la Salud, OMS, que ha

hecho especial hincapié en la Salud Preventiva, en beneficio de una mejor Calidad de Vida. Los avances científicos y tecnológicos de las investigaciones de posguerra también han contribuido a este desarrollo.

El efecto más perceptible ha sido la variación en los índices de esperanza de vida a nivel mundial, los que entregan, en 1995, una media de 66 años, correspondiendo 64 años para hombres y 68 años para mujeres. Estos mismos estadígrafos otorgan para Chile una media de 72 años, que se compone de 69 años para hombres y 76 años para mujeres.¹

Este incremento mundial de la población de Tercera Edad pasó de la observación demográfica a la constatación de un hecho real. Enfrentar esta realidad con todas sus proyecciones representa un desafío que hay que asumir desde las diversas fuentes involucradas.

El análisis ético, social, político y económico aparecen como variables que requieren de un tratamiento adecuado para

LUCRECIA ELIANA SOTO ROJAS:
Profesora-investigadora de la
Universidad Tecnológica
Metropolitana de Chile.

afianzar un espacio propio a esta población en la sociedad de final de siglo y su proyección al siglo XXI.

A diferencia de las generaciones anteriores, estas personas presentan hoy, mayoritariamente, una capacidad para seguir activas y con interés en ampliar sus posibilidades de desarrollo personal y comunitario.

La adopción de los términos de categorización demográfica Adulto Mayor y Tercera Edad para definir a este segmento de la población se refiere, precisamente, a su capacidad de mantenerse en una actitud de vigencia, en oposición a la antigua denominación Anciano y Vejez, cuya connotación se asociaba a incapacidad, invalidez y enfermedad.

En la década de los setenta, en Los Ángeles, California, Margaret E. Kuhn organiza grupos de Adultos Mayores y jóvenes para trabajar juntos en temas de su interés. Esta unión los hace proyectarse con una vitalidad inusitada. Surge, como apodo, la denominación de "Panteras Grises" para estos grupos.²

En diversos países los adultos se organizaron para formar grupos comunitarios, donde verter sus inquietudes y a la vez encontrar apoyo solidario. En la ciudad de Bolonia, Italia, grupos de estudiantes apoyan a los ancianos que permanecen solitarios durante la época de verano, atendiendo sus necesidades prioritarias. La observación la realizó la doctora

costarricense Margarita Rojas, durante sus años de estudiante de Filología en la Universidad de Bolonia, Italia.*

La solidaridad que estudiantes universitarios brindan a los mayores que viven solos y requieren ayuda y atención se hace eco en otras latitudes. La experiencia la vivió la doctora Sylvia Cecilia Robles S. mientras estudiaba su doctorado en la Universidad de Toronto, Canadá.**

Esta actividad emergente tuvo la virtud de unir, con una fuerza espontánea, comunidad y solidaridad, lo que atrajo la atención de las altas esferas mundiales. Éstas se sintieron llamadas a considerar no solamente a quienes aparecían en primer plano, sino la realidad de todo un segmento de la población, con sus necesidades y



A. E. Arriaga '98

falencias. En 1981 se elabora el Plan del Envejecimiento de Viena. En 1991, Naciones Unidas formula los Estatutos de los Derechos de las Personas Mayores.

El Adulto Mayor en Chile

En nuestro país se ha privilegiado la adopción del término Adulto Mayor para esta definición etárea. En cuanto al conocimiento cuantitativo de dicha población, lo entrega la encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN92, efectuada por el Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN, en 1992.

La cifra que entregó CASEN92 es de 1 305 557 personas mayores de 60 años, lo que constituye una cifra cercana al 10% de la población total del país. Su distribución por sexos es de 734 440 mujeres y 571 117 hombres. "En cuanto a su ubicación geográfica, no es homogénea, encontrándose entre las más envejecidas de las regiones IV de Copiapó, VII del Maule, IX de La Araucanía y X de Los Lagos".³

La encuesta también da cuenta de los índices socioeconómicos de la población mayor.

La preocupación por los Adultos Mayores tiene larga trayectoria en Chile. La ancianidad desvalida era atendida en establecimientos dependientes de la Dirección General de Beneficencia y Asistencia Social, a través de las Juntas de Beneficencia. En 1927, existían 9 Hospicios y 2 Asilos de Ancianos. Así mismo, la acción filantrópica de distintas Iglesias y de otras instancias de iniciativa privada atendía a sectores de la población mayor de escasos recursos en

Asilos de Ancianos. Esta actividad se realizaba como una forma de caridad cristiana.⁴

A mediados de los años setenta se destaca la labor emprendida por el Consejo Nacional de Protección a la Ancianidad, CONAPRAN, por CARITAS CHILE, Hogar de Cristo, entre otras numerosas entidades preocupadas por atender a la población mayor con problemas de subsistencia. Surgen, además, hogares de ancianos de carácter privado, los que se denominan Casas de Reposo, atendiendo la situación de pasividad en que se encuentran sus habitantes.

Ya en la década de los ochenta se empieza a observar en Chile que las personas que han llegado al fin de su edad laboral tienden a mantenerse activas. Con expectativas reales de mayor disponibilidad de tiempo, buscan realizar labores distintas a sus tareas anteriores: tener la opción de emprender nuevos estudios o bien, como el ejemplo más simple, las "dueñas de casa" no delegan su autoridad y continúan asumiendo responsabilidades.

Surge dentro de los Organismos No Gubernamentales, ONG, un interés por captar estas inquietudes. Se forman pequeños grupos con el propósito de ocupar el tiempo libre. A través de cursos y talleres se trabaja tanto en el plano intelectual como en el práctico. Esta iniciativa continúa creciendo. El apoyo que se brinda a los mayores, que se inició como un gesto de simpatía, va cobrando

profundidad, para percibir tanto sus fortalezas, que les hace emprender nuevas metas, como la realidad de sus falencias, que



Karna Zio 98

requieren de la atención de la sociedad que los rodea.

Es de hacer notar la labor que se propone desarrollar la ONG Años, con el financiamiento del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y el apoyo de las Municipalidades correspondientes. Así la ONG Años inicia la ejecución del proyecto. "La Casa de Todos: Una organización funcional para la participación comunal del Adulto Mayor".⁵

Este proyecto, a la fecha, es ya una realidad que cumple una acción social y comunitaria de primera importancia dentro de los planes y programas para el Adulto Mayor y cuya presencia se encuentra en diversas regiones del país.

Pero son las Universidades las entidades que van a otorgar un nuevo enfoque para encauzar este interés. Así, organizan programas académicos y técnicos

en dos niveles. El primero ofrece diversos cursos dirigidos a los mayores y el segundo se propone capacitar a quienes deseen trabajar con estos grupos etáreos.

La primera en generar estos programas fue la Pontificia Universidad Católica de Chile, creando el Programa para el Adulto Mayor dentro de las funciones de Extensión Universitaria y de su Vicerrectoría Académica. Esta decisión fue seguida por otras cinco Universidades, hasta el año 1995: Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Universidad Mayor, Universidad de Concepción y Universidad Austral de Valdivia.

En la actualidad, 1996, la Universidad de Chile está realizando un Plan Piloto al anexar en todas sus carreras la cátedra sobre el Adulto Mayor. "Se encuentra recién la inaugurada Unidad Académica de Gerontología de la Universidad de Chile en el Hospital Geriátrico dirigida por la Dra. Ximena Bunster, la cual incentivará la investigación, la docencia y la difusión de los temas relacionados con el Adulto Mayor a través de un programa interdisciplinario."⁶

El tema continúa ganando espacios

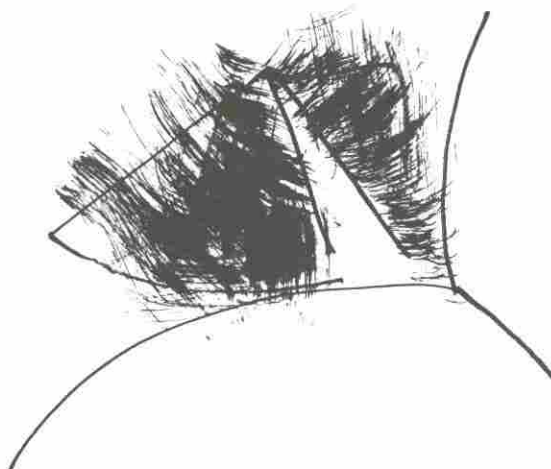
Los organismos gubernamentales asumen la responsabilidad que les cabe a través de sus Ministerios. Cada uno en su área desarrolla la tarea que les compete para

atender a esta población. Así, el Ministerio de Salud desarrolla sus Planes de Previsión en Salud, dentro de cuyas políticas se considera un acercamiento hacia el Adulto Mayor que permita instruirlo en la prevención de enfermedades crónicas. El contacto con la comunidad de personas mayores busca realizarse en los Consultorios de Atención Primaria de todo el país. Actualmente se está desarrollando un Plan Piloto en la Zona de Salud Oriente de Santiago, que comprende las comunas de Providencia, Ñuñoa y Peñalolén.⁷

Este Plan se ha diseñado para otorgar atención médica adecuada; instrucción grupal y personalizada a través de charlas y exposiciones y clases de educación física, entre otras acciones emprendidas para mejorar la salud del Adulto Mayor. Este plan de salud preventiva está dirigido, en forma especial, al Adulto Mayor sano.

El Ministerio de Educación ha considerado una política muy activa para la Educación de Adultos, EDA. Sus planes y programas de Educación de Adultos se desarrollan básicamente en dos niveles. El primero tiene una programación que abarca desde la Alfabetización hasta Cuarto Año Medio, con proyección al acceso a la Educación Superior. Y un segundo programa denominado Centros de Educación Integrada de Adultos, CEIA, en que se unen estudio y capacitación laboral.⁸

Estos centros se encuentran distribuidos en todo el país y ya son aproximadamente más de sesenta centros. Aquí se ha



Kavalió '98

integrado a los Adultos Mayores en igualdad de condiciones que a los alumnos mayores de dieciocho años. Se pretende incentivar el intercambio generacional por el positivo aporte que ello significa.

El Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN, en su Departamento de División Social, ha creado el Programa para el Adulto Mayor, a partir de 1990. Su función es de coordinación de todas las iniciativas y actividades que se desarrollan en beneficio de esta parte de la población, sean éstas de carácter público o privado. En 1993 elaboró y entregó al conocimiento público, las Políticas Nacionales sobre Envejecimiento y Vejez.

Como una forma de apoyar las iniciativas privadas y comunitaria a la presentación de proyectos

para el Adulto Mayor, el Ministerio abre esta posibilidad a través del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, FOSIS.

Con el propósito de elaborar una política más específica, se creó en Enero de 1995 la Comisión Nacional para el Adulto Mayor. El presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, firmó el Decreto que creó la Comisión. La señora Marta Larraechea de Frei fue nombrada su presidenta. Esta Comisión se constituyó con treinta y seis personas destacadas por ser directivos de entidades que trabajan con Adultos Mayores.

Para realizar un estudio acabado y elaborar un informe de propuestas pertinentes se formaron cuatro Sub-Comisiones

- Subcomisión de Diagnóstico y Propuestas Sociales.
- Subcomisión de Previsión Social.
- Subcomisión Salud y Adulto Mayor.
- Subcomisión de Servicios de Atención para Adultos Mayores y Redes de Apoyo.⁹

Las subcomisiones sesionaron durante seis meses para entregar al presidente de la República una propuesta de acción integral para los mayores. El presidente nombró una comisión asesora de diez personas para formular las políticas a seguir y la planificación coordinada de la acción a implementar entre Organismos Gubernamentales y Entidades Sociales públicas y privadas.

Dentro de la organización geopolítica de nuestro país encontramos las regiones, provincias y comunas. La Comuna es el núcleo de nuestra identificación territorial. El gobierno comunal es ejercido desde la municipalidad por el alcalde y los concejales. Es allí donde se realiza la simbiosis entre Poderes el Estado y Comunidad de Vecinos. Cada Municipalidad en Chile está dividida en Unidades Vecinales, que es la estructura básica para el contacto social con su comunidad. Esta organización está a cargo de las Direcciones de Desarrollo Comunitario. Es dentro de esta instancia donde se han identificado los distintos grupos étnicos de cada comunidad de vecinos, a fin de realizar con ellos sendos planes de desarrollo.

En cada Unidad Vecinal, los Adultos Mayores se han organizado, mayoritariamente, en Clubes, a los que les está entregando la mayor responsabilidad en la realización del Programa para el Adulto Mayor; aun cuando los planes de este Programa han sido estudiados por profesionales idóneos, tanto de parte de los distintos Ministerios como de los Centros Comunitarios, se ha dejado abierta la opción a la iniciativa de los propios beneficiados. Estas actividades se traducen en numerosos cursos de carácter intelectual, artístico, recreacional, desarrollo personal, talleres de manualidades, entre otros, en que los socios tienen la oportunidad de señalar sus preferencias. Se han considerado como básicas para la prevención de enfermedades las clases de educación física. Para ello el

Programa cuenta con el apoyo de DIGIDER, a través del Programa de Deporte y Recreación para el Adulto Mayor, que tiene asistencia en todo el país.

En forma paralela a este desarrollo comunitario existen grupos, de carácter privado, que realizan actividades en beneficio de los mayores y que se encuentran del mismo modo vinculadas al Programa para el Adulto Mayor. Esta preocupación y actividad en torno al Adulto Mayor responde al planteamiento asumido por nuestras autoridades públicas y privadas, de que el Hombre es un Ser Social y como tal su vida se encuentra vinculada esencialmente a la sociedad. La soledad lo paraliza.

El concepto social de Familia debe regir tanto en lo privado como para la integración de la comunidad de nuestro país.

El Adulto Mayor y la biblioteca. Un trabajo exploratorio de sus necesidades

El contactarse con grupos de Adultos Mayores permite conocer una nueva dimensión de las personas que han llegado a la Tercera Edad. La alegría que reina en sus reuniones de club, crea un ambiente especial de simpatía y compañerismo; es casi una "vuelta al colegio".

El club es una organización social democrática, en que las personas se reúnen guiadas por un interés común. Involucra un sentimiento de libertad y autonomía, que resulta vivificante para quienes empiezan a sentirse postergados dentro de su ámbito social.¹⁰

Pareciera que las personas encuentran este espacio que les brinda la vida para poder expresarse intelectual, artística y socialmente; se valora la solidaridad con que se acoge al que está solitario.

Ello se demuestra en los nombres elegidos para su identificación: "Años Dorados", "Renacer", "Amor y Esperanza", "Vida Nueva", "Nueva Luz", "Revivir", figuran entre los muchos nombres que denotan un muy positivo contenido de actividad y visión de futuro, no exenta de cierta nota de romanticismo.

La idea de integrar a los planes y programas para el Adulto Mayor la oportunidad de acceder a una Biblioteca especialmente diseñada para él, es brindar un apoyo a las actividades que están en curso y a la vez ampliar las posibilidades de abrirse a otras áreas del conocimiento. Esta Biblioteca, en su definición genérica, podría adecuarse a los requerimientos, necesidades e inquietudes de cada grupo, pues si bien estas personas se han reunido en torno a su ubicación territorial y a su identificación étnica, no por eso pasan a ser homogéneos en cuanto a la orientación de sus intereses. Distintas vertientes confluyen en la formación sociocultural de las personas. Por ello se hace necesario un conocimiento específico de sus inquietudes intelectuales, artísticas y culturales que los guían. Para atender a grupos relativamente pequeños sería más funcional formar Centros de Lectura e Información.

El primer paso es el conocimiento del usuario, lo que

implica efectuar un estudio que guíe, una selección adecuada del material que requerirá la Biblioteca.

Un estudio de usuario

Se expondrá, como experiencia personal, un Estudio de Usuario, efectuado en Noviembre de 1994, en la Unidad Vecinal núm. 33, "Salvador Cruz Gana", ubicada en calle Vía 8 esquina Los Jardines, Villa Olímpica, de la comuna de Ñuñoa de la Región Metropolitana.

Allí se reúne el "Club Años Dorados", dependiente del Departamento del Adulto Mayor del Centro de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Ñuñoa. Este club está formado solamente por señoras que se reúnen los días lunes en la tarde. Su estructura organizativa consta de Presidenta, Secretaria, Tesorera y dos Directoras, elegidas entre las socias integrantes del club.

A esa fecha, las monitoras a cargo de las actividades eran las mismas socias que se ofrecían voluntariamente para hacerse cargo de los distintos cursos y talleres que se realizan en sus reuniones. Entre estas actividades se destacan: Educación Física, Baile, Teatro, Taller Literario, Tejidos, Bordados y Actividades Misceláneas, donde se alternan actividades creativas, como "sesión de chistes", junto a otras exposiciones que surjan del grupo, como relatar vivencias.

Esta actividad social se complementa con un Tè que se comparte al final de cada sesión.

A este grupo de señoras de la Tercera Edad se les propuso la creación de un Centro de Lectura e Información, con el fin de apoyar la labor que están realizando.

Para ello se diseñó una encuesta que fue aplicada en una sesión ordinaria del club, a un universo de 45 personas de sexo femenino, correspondiente a la asistencia normal de un día de reunión.

La tabulación de la encuesta y su posterior análisis entregaron los siguientes resultados, que permiten un conocimiento de sus requerimientos culturales:

- El mayor número de las participantes del club tiene de una edad que fluctúa entre los 60 y 70 años.
- Su nivel de escolaridad corresponde a Educación Primaria y primer ciclo de Humanidades; una persona alcanzó la Educación Superior al obtener el título de Contadora; otra de las socias señaló no haber asistido al sistema formal de educación, sino haber aprendido a leer y escribir de manera autodidacta.
- En cuanto a su situación laboral, un bajo porcentaje realiza un trabajo remunerado y la mayor parte de ellas se desempeñan como dueña de casa, labor que no recibe estipendio.
- La situación familiar de las personas encuestadas es muy clara. Ellas viven en el medio familiar que crearon. Continúan ejerciendo sus funciones de dueñas de casa, son madres y abuelas.
- En sus actividades de "tiempo libre" entregaron una amplia gama de intereses que las

preocupan. La opción personal de disposición de tiempo tiene distintas orientaciones, como leer, escuchar música, tejer, realizar artesanías, ver televisión, cooperación en grupos de Iglesia, en atención de ancianos, grupos carismáticos, visita de enfermos, y otras labores que se cumplen como una entrega personal a la comunidad.

- Este grupo de señoras otorgó mayoritariamente su apoyo a la lectura como medio de recreación y al mismo tiempo su comprensión de ésta como vehículo de cultura. Un alto porcentaje mostró tener buenos hábitos de lectura.
- Dentro de este estudio se pudo constatar que estas personas tienen ciertas limitaciones físicas. Son falencias de tipo visual y auditivo, que se hace necesario considerar.
- La acogida a la idea de contar con un Servicio de Lectura e Información fue muy favorable. Las personas comprendieron de inmediato los beneficios que les reportaría tener información a su alcance.
- Las socias que no presentan dificultad en su desplazamiento aceptaron que el Servicio estuviese ubicado en las dependencias del Departamento del Adulto Mayor. Sin embargo, la respuesta fue mayoritaria para que este Servicio llegara hasta el club.
- La posibilidad de cooperar en Atención de Préstamo del material puso de manifiesto que las socias tienen su tiempo comprometido; no obstante, un reducido número de ellas se mostró dispuesta a entregar su cooperación.
- Las preferencias para los temas de Lectura ponen en

evidencia la preocupación por los temas sobre el Adulto Mayor, especialmente enfocado hacia la salud. Las siguientes preferencias apuntan a temas de Literatura, Cultura General, Deportes, entre las de mayor respuesta. Los temas sobre Manualidades tienen una cobertura preferencial: Artesanía, Cocina, Tejidos, Bordados, Modas y Pintura.

- En elección de formatos, las personas encuestadas aplicaron un criterio muy acertado, al dar su preferencia a revistas, libros y diarios, lo que concuerda con sus contenidos.
- Para la selección de material auditivo existe consenso en que la primera preferencia la tiene la música popular, para continuar con música clásica y zarzuela. Se pide incluir música folclórica y antigua.
- La opción de utilizar medios auditivos para narraciones literarias también se debe considerar en la selección de este material.
- Dentro del material audiovisual, la principal preferencia la tienen los videos sobre Clases de Gimnasia, para continuar con películas Educativas, Románticas, Musicales y las de género

Comedias. Como temas de instrucción se sugiere la Convivencia Familiar.

Comentario a los datos obtenidos en el Estudio de Usuario

Este Estudio de Usuario, en su condición de muestra segmentada de un universo mucho más amplio de la comuna de Ñuñoa, pretende mostrar el interés existente en las comunidades de Adultos Mayores por encontrar en la Biblioteca el apoyo necesario a sus expectativas culturales. Este grupo de señoras que ha entregado su realidad cultural permite valorizar su interés en acceder a nuevos conocimientos. Poseen energía vital, lo que las impulsa a alcanzar nuevas metas; son personas acostumbradas a asumir responsabilidades y a tomar decisiones. Esto significa, para nuestro estudio, que si la Biblioteca pone a su alcance el conocimiento que satisfaga sus actuales inquietudes culturales, la respuesta será muy positiva.

Existen varios factores a considerar en el diseño y organización de una Biblioteca

para el Adulto Mayor. En primer lugar está el nivel de escolaridad. Por ello es interesante conocer cada grupo al que va a llegar la Colección a implementar, pues es necesario que corresponda a esta exigencia básica. Otro aspecto lo constituyen las falencias visuales y auditivas. En la actualidad los medios audiovisuales están positivamente incorporados a la Biblioteca. Para este segmento de la población resulta muy adecuado poner a su disposición el conocimiento a través de estos medios didácticos.

Para los fines de este estudio es muy importante fijar la atención en las personas que no están acostumbradas a leer y que, sin embargo, mantienen un interés en aprender. Si el acceso a la lectura no es fácil para ella, habría que seguir metodologías distintas para la entrega de información. El hacer uso de las tecnologías audiovisuales responde, en muchos casos, a una mejor comprensión de sus contenidos y abre áreas diversas de conocimiento, enfoque que una Biblioteca para el Adulto Mayor debe tener en cuenta en su diseño, organización,

Notas

- ¹ Population Reference Bureau, 1995, World Population Data Sheet.
- ² "Gray Panter", en *Acronyms in Aging*, s/l, National Gerontology Resource Center, s/f.
- ³ Encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional. CASEN92, 1992.
- ⁴ Organización de los Servicios de Beneficencia y Asistencia Social, *Beneficencia*, 1(5):181-185.1929.
- ⁵ "Algunas actividades relacionadas con los Adultos Mayores", en *Boletín Programa Adulto Mayor*, 1(1):5, septiembre, 1992.
- ⁶ "Hospital geriátrico incorpora unidad

académica de gerontología", en *Convivencia Mayor* (Boletín del Adulto Mayor), 3(12):11, octubre, 1995.

- ⁷ "Continuará la acción que el gobierno ha iniciado en favor del Adulto Mayor", en *Convivencia Mayor* (Boletín del Adulto Mayor), 4 (13):2, enero, 1996.

⁸ "¿Qué pasa con la educación de adultos?", en *Encuentro* (Revista del Departamento de Educación de Adultos del MINEDUC), 4(10):6, mayo, 1995.

⁹ "Comisión Nacional para el Adulto Mayor. Subcomisiones", en *Convivencia Mayor*, ob. cit., 3(12):5-9, octubre, 1995.

¹⁰ Trecker, Harlegh. "Club", en *Gran Enciclopedia del Mundo*, 2a. Reimp., Bilbao, Durvan, 1965, pp. 5-268 - 5-269.

Entrevistas:

- * Dra. Margarita Rojas, Catedrática de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Costa Rica, en visita a Chile, 1995.
- ** Dra. Sylvia Cecilia Robles S., Asesora Regional Programa Enfermedades No Transmisibles, OPS/OMS, en visita a Chile, 1996.